

EL LIDER CORPORATIVO

¿Qué significa liderar?

Ser capaz de llevar a la práctica lo que es importante para ti con la ayuda de aquellas personas que comparten tus opiniones y tus pasiones. Sin embargo los auténticos líderes no se distinguen por su talento innato o su dominio técnico, sino por su capacidad de inspirar en otros energía, pasión y entusiasmo.

Entonces ¿quién puede ser líder? La capacidad para liderar es algo que compartimos todos los seres humanos, es una habilidad natural que puede ser aprendida o desarrollada por sí sola en función del entorno que nos rodee. El líder nace porque todos nacemos líderes, lo que tiene que desarrollarse son las capacidades de liderazgo.

¿Cómo ha de ser un líder?

Principalmente un líder debe sustentarse en la confianza y nunca en el autoritarismo, de ahí que se piense que se confunda muchas veces con un dirigente.

¿Qué tienes en tu organización un líder o un dirigente?

Unas pautas para poder distinguirlos son las siguientes:

Las diferencias claras entre estos dos son que el dirigente manda, el líder convence.

El líder cree en la acción, y el dirigente confía más en la omisión.

El dirigente pugna porque los principios se respeten; y el líder porque se disfruten.

Cada vez más las organizaciones, buscan afanosamente incorporar líderes con siete cualidades básicas: **capacidad técnica**; **inteligencia social** o habilidad para motivar; **entender y conducir a la gente**; **experiencias en la dirección de personas** hacia objetivos o proyectos, caminos ya recorridos; **saber en que momento actuar**, cuando no hacer nada, y cuando hacerlo todo, o cuando sólo una parte, lo que implica también la habilidad para decidir cual es la persona correcta en quien apoyarse; **capacidad de juicio**, y finalmente **carácter**.

DECÁLOGO DEL ANTILÍDER

- 1. No desarrolles una actitud de aprendizaje.** No te formes. Sé fiel al eslogan de que “La vida es la que enseña”. Destaca a tus empleados que tu aprendiste sin formación, que eso forja carácter.
- 2. Improvisa.** No plantees ni te preocupes por conseguir objetivos. Fomenta un “estado de emergencia permanente”, ante una situación tan urgente es una deslealtad no colaborar. Convierte a tu equipo en apaga-fuegos más que en organizadores de tareas.
- 3. No demuestres empatía o actitud de escucha.** No pierdas el tiempo en “charlitas” y “tonterías” con tus subordinados. Hay que dejarse de “infantilismos” y trabajar con “espíritu viril”.
- 4. Haz trabajar a los sujetos individualmente.** Ordena y manda. “Aquí no se piensa, se obedece”. Tu equipo necesita recibir órdenes, no tienes porqué escuchar sus problemas personales, tú también los tienes y no te quejas tanto.
- 5. Rodéate de gente incapaz y mediocre.** Así sobresaldrás más y no te cuestionarán nada. Es importante que siempre quedes por encima y si las cosas no salen como tu esperabas es muy fácil echarles la culpa a ellos.
- 6. No delegues.** Controla todo. Tienes que estar omnipresente y que te vean como omnipotente. Hazte imprescindible. Crea la sensación de que, sin ti, vendría el caos. Piensa en que pasaría si estuvieses fuera del trabajo tres meses enteros, todo se derrumbaría.
- 7. Resalta tus méritos y prestigio.** No seas humilde. Apúntate los tantos. Tú eres el que controla todo, y la mente pensante, por lo que los méritos son tuyos. Nunca alabes los de tu equipo, ellos no necesitan tus buenas palabras. No promociones a tus subordinados, eso creará un clima de desconfianza y se mantendrán más activos
- 8. Mantén en secreto la información.** No comuniques. La incertidumbre fomenta la creatividad. Elimina a los “mensajeros inoportunos”, “ojos que no ven...”. Reúnete únicamente con tus colegas más allegados. Nunca lo hagas con todo tu equipo porque ellos solo sirven para recibir órdenes.
- 9. Divide y vencerás.** Habla con tus subordinados uno a uno. Hazles confidencias, “manipúlalos individualmente” e intenta que se peleen entre ellos, de esa manera estarán entretenidos y no irán contra ti.
- 10. No dejes descendencia.** No crees discípulos. Ten claro que “contigo acaba todo”. Así te pondrán más medallas y te echarán más de menos cuando de hayas ido.